

25. Orad y velad (Mateo 26:41)

"Velad y orad, para que no entréis en tentación; a la verdad el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". Este versículo resalta la importancia de una vida espiritual activa, equilibrando la oración y la vigilancia.

La oración nos conecta con Dios, dándonos fuerza para enfrentar las tentaciones y los desafíos de la vida. Sin embargo, Jesús también nos advierte que estemos atentos, prestando atención a las áreas donde somos vulnerables, para evitar caer en trampas espirituales.

Como jóvenes, debemos cultivar una vida de oración constante y buscar el discernimiento espiritual para identificar los peligros que podrían separarnos de Dios. Así podremos vivir con firmeza y fidelidad.